

# VIDA AGUILEÑA

## SUSCRIPCIÓN

En Aguilas, un mes... 0,25 Ptas.  
Fuera, trimestre ... 1,00 »

## INSERCIÓN

Anuncios a precios convencionales

## REVISTA QUINCENAL

Aguilas 15 de Abril de 1916

## REDACCIÓN

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX Y XXXXXXXXXXXXXXX

XXXXXXXXXXXX ADMINISTRACIÓN

CONDE ARANDA, 9

## De la vida de mi pueblo

### CHARLAS SOBRE UNA MEJORA

Ya pasó la contienda electoral que ha tenido embargada la atención de nuestros prohombres políticos, patricios de esta buena tierra.

Otras son ya las personas encargadas de representarnos en las Cortes y de velar por el mejoramiento de esta circunscripción. No intentamos prejuzgar, si en sus cerebros de hombres políticos, fulgurará o nó la luz del civismo, ni tampoco, si serán otros de tantos faranduleros, que mano al convencionalismo, dejan pasar días y hasta etapas enteras, sin que de sus labios surja la voz noble y santa del patriotismo. Dejemos ello, pues, al tiempo, que él dará al cuadro de la realidad, sus pinceladas más completas.

Pero, por si acaso sus propósitos son buenos, nos vamos a permitir, con el permiso de quien lo pueda dar, hacerles una pequeña petición, que dicho sea en honor a la verdad, figura entre las diversas aspiraciones de los aguileños.

Ella es la siguiente:

No sabemos cuando, pero si cierto, que a un buen señor de esta localidad, vinole a la mente, la feliz idea, de que la gran explanada del muelle, que hoy está cubierta de enormes montones de mineral, y que al soplo del más suave viento, hace arrancar su polvo negro y rojizo, y esparcirlo entre la población, quedase convertida en un hermoso lugar, que sin separarnos de la buena lógica, habíamos de conceptuarlo como uno de los medios de atracción más efica-

ces para los forasteros, que en tiempo canicular, se lanzan en busca de comodidades que den solaz a su espíritu.

Dicho lugar, pudiera muy bien formar un bonito parque botánico, ya unos jardines a la inglesa, y en su último extremo, una amplia llanura limpia y bien urbanizada. Un escrito de petición suscrito por todo el pueblo, tué lo que pudiéramos llamar la primera piedra de esta obra, y que, a pesar nuestro, podemos nombrar también como última, pues, sucedió con ella, lo que suele suceder con otras miles de primeras piedras, que a la postre de muchas ceremonias y cánticos religiosos, quedan a voluntad del transeunte. ¡Quizá que la nuestra, esté en el olvidado rincón de alguno de estos Mesías a la moderna!

Todo esto, es cuanto hay hecho de este asunto, cuya realización, constituiría un beneficio singular para Aguilas.

Esta paralización a tan corto trayecto, nos hace atribuirle, a que los que en aquel entonces les estaba encomendado los destinos de nuestro pueblo, no tenían suficiente energía de entusiasmo, o sea esa, fuerza motriz que pone en movimiento la voluntad más pasiva, para llevar a cabo su pretensión.

La corporación municipal que tan ansiosa se encuentra en hacer bien a su pequeña patria, según nos hace oír en sus sesiones, ahí tiene un asunto donde poder dar efectividad a sus palabras, viniendo con ello a demostrar, que no son sonoridades únicamente lo que vierte en los ámbitos de aquel Salón de Sesiones, sino frases llenas del más decidido entusiasmo por la causa.

